



FLORENCIA DÍAZ
a famosa, criticada y casi nunca bien ponderada liberación femenina es un proceso de casi un siglo. Largos y movidos decenios han pasado desde aquellas primeras féminas que luchaban por ingresar a la universidad, gritaban por la revolucionaria aspiración de votar (igual que los hombres) y reclamaban una inequívoca igualdad con el todopoderoso macho. Hoy en día, nadie discute esos derechos e, incluso, se dice que ahora son los machos los que sufren la agresividad femenina. Se podría decir, entonces, que la liberación de la mujer está casi concluida, y sólo faltaría por tomar algunos detalles machistas en las antiguas leyes o en los lugares de trabajo, donde todavía se mira con recelo al ex "sexo débil".

Pero... hay ámbitos en los que simplemente este proceso no ha entrado. Y en Chile se trata de un ámbito decisivo: la educación.

Si los niños y niñas chilenos están aprendiendo los papeles femenino y masculino así como en tiempos de sus abuelas.

Así lo determinó un estudio realizado por el Servicio Nacional de la Mujer (Sernam), cuyas suspensas expertas se abocaron a un Análisis de roles y estereotipos sexuales en los textos escolares chilenos.

¡Oh, sexismo!

Partiendo con una reflexión acerca de lo importante que es la educación para la socialización de los pequeños, el trabajo establece lo que se entiende como un estereotipo sexual: "El conjunto de creencias que asignan a cada sexo ciertos rasgos y actitudes psicológicas, intelectuales y materiales, en función de sus características biológicas". Se explica que la variable que se propone analizar es "la presencia del sexismo en los textos escolares", señalando que por sexismo se entiende "el acto de discriminar o subestimar a cualquier persona en función del sexo al cual pertenece".

Los indicadores de sexismo fueron: presencia del sexo femenino y masculino, participación en actividades laborales, participación en actividades domésticas y familiares, adjetivos calificativos con que el texto se refiere a uno u otro sexo, situaciones de protagonismo y participación en actividades deportivas y recreativas. Para el análisis, se utilizaron 16 libros de castellano de ocho editoriales que se usan en casi todos los colegios y escuelas del país, desde primero a quinto básico.

En el primer aspecto analizado, referencias a cada sexo, se observó que del total de 9.133 referencias dadas a uno de los dos sexos (en texto o ilustración), 6.396 (70%) corresponden a menciones al sexo masculino, y sólo 2.737 (30%) al femenino.

También se observaron las referencias a los dos sexos (femenino y masculino), y se vio que son esencialmente masculinas, como cuando se habla de un grupo mixto y se dice "hombres", "compañeros" o "alumnos". Habiendo vocablos adecuados para referirse genéricamente a hombres y mujeres (como "género humano" o "humanidad"), se utiliza habitualmente "hombre". También hay genéricos femeninos, como "grupos" o "personas", pero se usan con mucha

Denuncian omisión de las féminas en los textos escolares chilenos

La triste historia de la MUJER INVISIBLE



menos frecuencia. Del total de 1.909 genéricos, 1.632 (85%) corresponden al género masculino, y 287 (15%) al femenino.

¿Las mujeres no trabajan?

El segundo indicador es la participación en actividades laborales. Las menciones de los libros fueron agrupadas por áreas: profesiones universitarias y técnicas; cargos ligados al gobierno; actividades artísticas; actividades agrícolas, pesqueras y mineras; obreros (as); Fuerzas Armadas y de Orden; comerciantes; cargos religiosos; amos (as); preparación de alimentos; área de servicios y otros.

De 1.760 imágenes y menciones escritas a oficios, 1.470 (83,5%) son realizadas por hombres, y 290 (16,5%) por mujeres.

Se observa que la participación femenina aumenta a un 25,6% en actividades no remuneradas o cuya remuneración se desconoce, y baja a un 12,7% cuando el trabajo sí es pagado. Incluso, en el caso de los cargos en el gobierno, los puestos en que se menciona a la mujer no corresponden al sistema político chileno. Del total de siete veces que las mujeres desempeñan cargos de gobierno, seis son "reinas".

Entre las labores más características para hombres figuran el ser profesor, campesino/agricultor y soldado. Para las mujeres, predomina el ser profesora, vendedora y bailarina. Se constató también que en los libros se mencionan 162 oficios distintos para referirse a los trabajos realizados por hombres, y 47 tipos de oficios en el caso de las mujeres.



La presencia de la mujer sale claramente para atrás en los libros en que estudian los niños chilenos de primero a quinto básico.

Féminas en casita

Un tercer punto fue la presencia femenina y masculina en actividades domésticas y familiares. Se consideraron actividades dentro de la casa (alimentación, hijos, cocinar, tejer y coser, cuidar familiares, descanso y recreación, educar, higiene de niños, limpieza y reparaciones del hogar) y fuera de la casa (cuidado de familiares y recreación). Al analizarlas, no hay grandes diferencias: los hombres aparecen mencionados 266 veces (46,8%) en tareas domésticas, y las mujeres, 302 (53,2%).

Sin embargo, el porcentaje varía al tratarse del lugar en que se realizan estas tareas. De 392 labores dentro del hogar, 157 (40%) son hechas por hombres, y 235 (60%) por mujeres. De las 176 actividades fuera del hogar, 109 (61,9%) son desempeñadas por varones, y 67 (38,1%) por mujeres.

¿Qué linda!

El cuarto aspecto estudiado son los adjetivos calificativos utilizados para caracterizar a hombres y mujeres, los que se dividieron en áreas según lo que describen: emociones, relaciones personales, habilidades cognitivas, rasgos físicos o nacionalidad, entre otros. De 1.930 adjetivos (para hombres o mujeres), 1.394 (72,2%) corresponden a características asignadas a hombres, y 536 (27,8%) a mujeres. Según tales calificativos, lo más característico de los hombres es "ser alegre", "estar asustado", "sentirse triste" y "ser valiente". En las mujeres se reiteran más "estar feliz", "ser linda o bella", "sentirse triste", y "sentirse maravillada". Se constataron 386 adjetivos distintos para referirse a características propias de los hombres, y 184 para describir a las mujeres.

"Protagonistas"

El quinto aspecto fue el protagonismo de hombres y mujeres, para lo cual se analizaron cuentos, poemas y relatos. Se definió como protagonista al personaje en torno al cual gira la acción. De un total de 1.341 personajes (protagonistas o secundarios), 929 (69,5%) son masculinos, y 412 (30,5%) son mujeres. De 631 veces en que aparecen protagonistas, 440 (70%) son hombres, y 191 (30%) son mujeres. También en los roles secundarios la mujer sale mal parada: de 710, 489 (69%) son varones, y 221 (31%) mujeres.

En las actividades deportivas o recreativas, que se mencionan en 1.209 oportunidades, 870 (72%) son realizadas por hombres, y 339 (28%) por mujeres.

La mujer invisible

Entre las conclusiones generales del trabajo, se señala que el sexismo "se manifiesta en la abrumadora ausencia de la mujer en la realidad mostrada por los textos escolares".

—La tendencia que prevaleció fue la "invisibilidad de la mujer". Si bien ellas aparecen en el mundo laboral, el doméstico, de recreación, artístico, etc. formando parte de la sociedad, era principalmente en la constante tendencia a no mencionarla donde se realizaba la discriminación de esta—, señalaron las investigadoras Adriana Bismarck y María Riquelme, profesionales encargadas de hacer el estudio.

Se agrega que el sexismo en los libros escolares no se muestra tanto a través de lo que se dice, como por lo que se omite.

Las investigadoras determinaron que hay dos formas en que se produce la discriminación: la invisibilidad de la mujer en el uso del castellano (plurales masculinos y genéricos singulares), que

La triste historia de la mujer invisible [artículo] Florencia Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Florencia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La triste historia de la mujer invisible [artículo] Florencia Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile